

# Primero el bolsillo, después el medio ambiente

Hemos salido a la calle de Barcelona poco después de la última subida en la tarifa de la energía eléctrica para preguntar a diversos ciudadanos si vigilan su consumo eléctrico por motivos de ahorro económico o por conciencia medioambiental. También nos han contado qué hacen para mitigar el consumo energético en sus hogares particulares, de donde se calcula que proceden el 30% de los gases de efecto invernadero.

## ¿Vigilamos el consumo energético por ahorro



Gemma Montero,  
periodista  
39 años

“En primer lugar, por motivos económicos, porque te afecta al bolsillo. Aunque sí que sé que el problema medioambiental es culpa de todos, la verdad es que antes de la crisis no ahorraba tanto”.

José Garcel,  
jubilado  
70 años

“El medio ambiente preocupa, pero el primer motivo es el ahorro económico. Yo siempre he procurado ahorrar en el recibo de la luz, del gas, en todos. Lo que hago es tener encendidas las luces imprescindibles en casa. El coche no lo cojo nunca en Barcelona”.



Jordi Palomeras,  
jefe de obra  
32 años

“Yo trato de ahorrar con ambas cosas en mente, aunque se impone el motivo económico. Vigilo bastante que no suban las facturas e intento cambiarme de compañía para conseguir ofertas. Siempre voy en bicicleta por la ciudad”.

Héctor Heredia,  
informático  
32 años

“Yo creo que el beneficio medioambiental del ahorro es un efecto secundario, una consecuencia de la necesidad económica. No creo que el Gobierno deba priorizar la lucha contra el cambio climático ya que hay cosas más urgentes que hacer, como por ejemplo revisar la tarificación eléctrica. Aunque, por otra parte, también creo antes se despilfarraba más la energía porque era más barata”.



En los últimos cinco años el precio de la energía eléctrica se ha encarecido casi un 60%, debido en su mayor parte al aumento de precios de los carburantes y a las medidas gubernamentales para reducir la deuda con las compañías eléctricas. Esto, sumado a la reducción del poder adquisitivo en los hogares españoles, ha reducido el nivel de consumo energético, convirtiendo a la crisis en "aliada" involuntaria en la lucha contra el cambio climático.

Así lo recoge el informe elaborado por la Fundación Mapfre. La respuesta de la sociedad ante el cambio climático, en el que ocho de cada diez españoles aseguran que su principal motivación a la hora de reducir el consumo energético es el ahorro económico. Tan sólo un 13,8% de los encuestados ahorra porque le interesa la disminución de la contaminación, porcentaje que ha bajado desde el 32,3% de 2008.

Entre las medidas de ahorro más generalizadas, encontramos apagar la luz y los aparatos eléctricos cuando no se usan, utilizar bolsas propias para comprar, recurrir al transporte público o limitar el tiempo de la ducha. Hay algunas más originales, como el truco que utiliza **Irene** para ahorrar agua de la cisterna.

Para el director del informe y profesor de la Universidad de Santiago de Compostela, Pablo Ángel Meira, "hay ciertos hábitos ciudadanos que se están aceptando a raíz de la crisis y que no se van a olvidar", asumiéndose como "algo rutinario". Lo mismo opina **Héctor**, para quien ahorrar se ha convertido en un hábito.

El estudio de la Fundación Mapfre también advierte de que "el nivel de desinformación ha aumentado" desde 2008 y alude a un "distanciamiento psicológico" de los ciudadanos con este problema. Así, recoge que el 76,8% de los españoles reconoce estar "poco" o "nada" informado sobre las medidas de lucha contra el cambio climático. **Gemma**, pese a priorizar el ahorro económico, confiesa ser consciente de que el cambio climático es un problema que requiere la responsabilidad de todos.

Además, un 47% piensa que el Ejecutivo debería preocuparse por problemas más importantes que el cambio climático. No es el caso de **Aida**, que piensa que el Gobierno debería favorecer soluciones arquitectónicas más eficientes energéticamente ■

Tan sólo un 13% de los encuestados ahorra para disminuir la contaminación

## económico o por cuidar el medio ambiente?



Óscar Blázquez,  
informático  
35 años

"Yo antes de la crisis no ahorraba, aunque tampoco tenía un piso. El ahorro era cosa de mis padres y yo no era muy consciente. Una vez te acostumbras, el ahorro se convierte en un hábito: apagar las luces innecesarias, tratar de no tener el ordenador todo el día encendido..."

Carles Sánchez,  
comercial  
55 años

"Yo siempre he ahorrado por conciencia medioambiental, me viene de lejos. Entiendo que ahora la gente ahorre porque no llega a fin de mes. Pero creo que cada vez somos más conscientes en el tema medioambiental y después de la crisis, aunque tengamos dinero otra vez, no despilfarraremos igual la energía".



Irene Suárez,  
estudiante de Medicina  
19 años

"Yo siempre he ahorrado por conciencia medioambiental. Mis padres desde pequeña me lo dicen. Un truco de mi madre era poner una garrafa en la cisterna del baño para que no cargara tanta agua. Siempre voy en transporte público, pero tengo una asignatura pendiente con las bolsas de plástico, aún utilizo demasiadas".

Aida Castellano Sala,  
estudiante de Arquitectura  
26 años

"A mí sí que me importa la cuestión ambiental. De momento, intento ahorrar en el día a día, poniendo menos lavavajillas, por ejemplo. Como arquitecta he estudiado la sostenibilidad medioambiental en la construcción de vivienda y me parece que es vital para lograr un ahorro energético real. Cuando tenga dinero instalaré placas solares, pero sería bueno que el Gobierno también tomase la iniciativa en estos temas".

